



04

Creo en Dios, Padre todopoderoso

QUELLINUS, Artus II
Dios Padre
c. 1682
O.-L. Vrouwekathedraal, Amberes

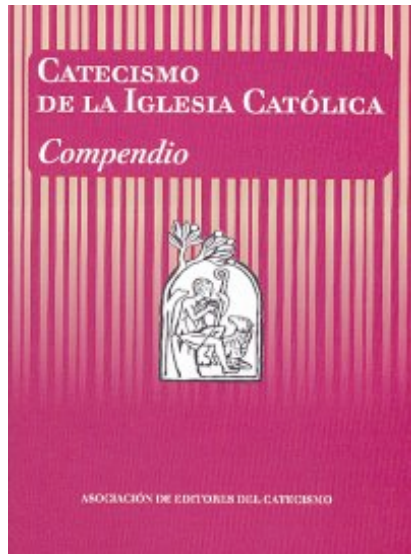
1

«100 preguntas» n. 14

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: bien sabe vuestro Padre de qué tenéis necesidad antes de que se lo pidáis. Vosotros, orad así:

“Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu Nombre;
venga tu Reino;
hágase tu voluntad,
como en el Cielo también en la tierra;
danos hoy nuestro pan cotidiano;
y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a nuestros deudores;
y no nos pongas en tentación,
sino líbranos del mal”.

Compendio del Catecismo



- **36. ¿Por qué la profesión de fe comienza con «Creo en Dios»?**
- 198-199
- La profesión de fe comienza con la afirmación «Creo en Dios» porque es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios.

2

Una anécdota que nos puede ayudar...

“Salió un día de caza el Rey de España Felipe II con su hijo Felipe, cuando éste era muy niño. De repente los sorprendió un chubasco sin que pudiesen cobijarse en ningún sitio. El niño dijo:

- Señor, mandad a las nubes que dejen de llover.
- Eso, hijo mío, le contestó el rey, no lo puedo hacer yo; pertenece a un poder superior.

El niño, que había oído tantas veces hablar del poder de su padre, el rey, replicó:

- ¡Cómo!, ¿no puede el rey una cosa tan pequeña?
- ¡No, hijo mío!, dijo Felipe II. ¡Teme a Dios, que puede más que los reyes!”.

Introducción



MAULBERTSCH, Franz Anton
Cristo y Dios Padre
1758
Iglesia parroquial, Sümeg

- Las primeras palabras del Credo: "Creo en Dios, Padre todopoderoso". Nuestra profesión de fe cristiana comienza por:
 - Dios, porque Dios es el Primero y el Último, el Principio y el Fin de todas las cosas.
 - Dios Padre, porque Dios es la Primera Persona de la Santísima Trinidad.
- ¡Somos hijos de Dios!
 - "*Padre nuestro, que estás en el cielo*" (Mateo 6,9).

Las primeras palabras que decimos en el Credo son: "Creo en Dios, Padre todopoderoso" (Símbolo de los Apóstoles) o "Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso" (Símbolo de Nicea-Constantinopla). Nuestra profesión de fe cristiana comienza por Dios, porque Dios es el Primero y el Último, el Principio y el Fin de todas las cosas. Y comienza por Dios Padre, porque Dios es la Primera Persona de la Santísima Trinidad.

Dios cuida con su Providencia de todas las cosas, pero especialmente del hombre. Es nuestro Padre del cielo; en consecuencia, somos sus hijos: somos ¡hijos de Dios! Para que lo recordáramos constantemente, Jesús nos enseñó a rezar: "*Padre nuestro, que estás en el cielo*" (Mateo 6,9). Esta maravillosa verdad cristiana nos tiene que entusiasmar.

Veamos quién es Dios, este Padre que está en el cielo.



Ideas principales

1. Creo en un solo Dios
2. El nombre de Dios
3. Dios Padre
4. Dios Padre todopoderoso
5. Padre nuestro

1. Creo en un solo Dios



- *"Escucha Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza"*
 - *(Deuteronomio 6,4-5).*

BALEN, Hendrick van
Santa Trinidad
1620s
Sint-Jacobskerk, Amberes

Esta es la gran verdad, la verdad absoluta: Dios es uno y único, no hay más que un solo Dios. Yahvé se lo había manifestado al pueblo de Israel: *"Escucha Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza"* (Deuteronomio 6,4-5), siendo la estrella que preside toda la historia. También para nosotros, la fe en el único Dios nos mueve a volvernos a Él como a nuestro primer origen y nuestro fin último; y a preferirle por encima de todas las cosas. La Revelación de Jesucristo completará la del Antiguo Testamento, y por la enseñanza del Hijo de Dios sabemos que el Dios único en esencia existe en tres Personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

2. El nombre de Dios

- Dios reveló su nombre a Moisés: "*Yo soy el que soy*" (Éxodo 3,14), Yahvé.
 - Es decir, *Dios es*.
- En otras ocasiones Dios se revela como *rico en amor y fidelidad*



FETI, Domenico
Moisés ante la zarza ardiendo
1613-14
Kunsthistorisches Museum, Viena

Moisés quiso saber el nombre de Dios al contemplar la zarza ardiendo en el monte Horeb, y Dios le reveló su nombre: "*Yo soy el que soy*" (Éxodo 3,14), Yahvé. Es decir, Dios es, Dios es el que es por sí mismo sin depender de nadie, principio sin principio, razón de ser de todo lo que es, origen de todo, causa de todo, fuente de todo, ser soberano, ser supremo, Dios.

En otras ocasiones Dios se revela como *rico en amor y fidelidad*, acercándose al hombre para atraerle hacia sí, al mostrarle su benevolencia, su bondad, su amor. Podemos decir, pues, que Dios es un ser espiritual, eterno, misericordioso y clemente, infinitamente sabio y bueno, omnipotente y justo, el ser por excelencia y el sumo amor. Jesucristo es quien a revelado el contenido de este Nombre con un sentido nuevo: el de Dios Padre.

3. Dios Padre



FRANCESCO DI GIORGIO MARTINI
Dios Padre
c. 1470
National Gallery of Art, Washington

- Primer artículo del Símbolo. Inicia la confesión de fe en el misterio trinitario:
 - Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, único Dios, única esencia, en tres personas realmente distintas.
- Al hilo de la confesión de Dios uno y trino se proclaman también
 - La Encarnación
 - La Santificación

La afirmación de la paternidad divina es el primer artículo del Símbolo e inicia la confesión de fe en el misterio trinitario. El Símbolo es la confesión del misterio de la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, único Dios, única esencia, en tres personas realmente distintas. Al hilo de la confesión de Dios uno y trino se proclaman también el misterio de la Encarnación, que realiza el Hijo de Dios para redimir a los hombres, y el misterio de la santificación, que se atribuye al Espíritu Santo.

«100 preguntas»

14. ¿Por qué decimos que Dios es nuestro Padre?

– Decimos que Dios es nuestro Padre porque nos ha creado, cuida de nosotros y, llevado por su amor, quiere hacernos hijos suyos a imagen de su Hijo, Jesucristo (Ef 1, 3-4)

4. Dios Padre todopoderoso

■ Omnipotente



EYCK, Jan van
Retablo de Gantes: Dios
Todopoderoso
1426-27
Catedral de San Bavo,
Gantes

De las muchas perfecciones que podemos señalar en Dios, el Símbolo nos recuerda la omnipotencia, puesto que va a hablar de la creación, que es obra del poder y se atribuye al Padre. Pero también el Hijo y el Espíritu Santo son omnipotentes como el Padre, ya que la esencia divina es única y todas las personas son iguales en perfección.

Es muy necesaria la confesión de la omnipotencia de Dios porque con frecuencia le vienen al hombre las pruebas de la fe por el dolor y el mal, que no entendemos y cuesta aceptar. Pero Dios es Dios, omnipotente y clemente, que está cerca de nosotros con su Providencia para ayudarnos.

5. Padre nuestro



BLAKE, William
Cristo Redentor del hombre
1808
Museum of Fine Arts, Boston

- "*Vosotros orad así: Padre nuestro*" (Mateo 6,9).
- La filiación del Hijo de Dios y la nuestra son distintas:
 - Jesús por naturaleza
 - Nosotros por adopción

La revelación de la paternidad divina en el misterio inefable de la Trinidad de personas en la única esencia, nos facilita el camino para comprender que Dios es también Padre nuestro. Pero nunca lo hubiéramos imaginado, de no decírnoslo Dios mismo. Fue el Señor quien dijo a sus discípulos: "*Vosotros orad así: Padre nuestro*" (Mateo 6,9), y es una noticia que corre por todo el Nuevo Testamento. Es evidente que la filiación del Hijo de Dios y la nuestra son distintas. Jesús es el Hijo de Dios por naturaleza, de la misma naturaleza del Padre, Dios verdadero de Dios verdadero; nuestra filiación respecto a Dios es por adopción, mediante el don sobrenatural de la gracia que se nos infunde en el bautismo. Por eso, aun siendo grande la dignidad de la criatura humana, hecha a imagen y semejanza de Dios en el orden natural, no se puede comparar con la dignidad de la gracia, que nos hace hijos adoptivos de Dios.



Propósitos de vida cristiana

Un propósito para avanzar

- Hacer un acto de adoración:
Dios todopoderoso, te adoro y te bendigo.
- Rezar el Padrenuestro despacio, entendiendo lo que se dice.
- Tratar a los demás con respeto, pensando que son hijos de Dios.

